

JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO

Florentino Alonso Alonso - (Diario de León, 20-XI-2022)

En consonancia con la fiesta que se celebra, las lecturas de este domingo giran en torno a la figura del rey. En el pasaje del libro de Samuel (2 Sam 5,1-3), David es ungido por los ancianos del pueblo. Los discípulos de Jesús le reconocieron como el Cristo (el *ungido*), como el sucesor esperado de aquel rey de Israel. Así lo presenta el evangelio de Lucas, pero su entronización no tendrá lugar en un palacio, sino en la cruz (Lc 23,35-43). El autor de la carta a los Colosenses, mediante un precioso himno (Col 1,12-20), exalta a Cristo como rey de todo el universo según el designio amoroso de Dios. Al llamar a Jesucristo *Rey del universo* no estamos diciendo nada que no podamos decir de él. Sin embargo, no es un rey al estilo de los reyes de este mundo, sino a la manera que Dios tiene de ser Rey, de reinar: dándonos a su único Hijo por nuestra salvación, muriendo en la Cruz para que alcancemos la paz con Dios y vivamos como hijos suyos y como hermanos en Cristo, su Hijo.

También hoy habrá muchos que repitan, poco más o menos, las palabras del *malhechor* que insultaba a Jesús cuando estaba crucificado junto a él: Si Jesucristo es Rey del universo que lo demuestre, que acabe con el mal en el mundo y todos creerán en él. Pero la reacción de Jesús también hoy sigue siendo la misma: Nos salva del mal, pero sin bajarse de la Cruz; nos libra del pecado, pero sufriendo con los que hoy sufren las injusticias de los hombres y mueren siendo inocentes. También hoy espera de nosotros aquella fe que profesó el *buen ladrón* y que le valió el perdón de los pecados y la salvación eterna, ya que Jesús le prometió estar con él en su reino aquel mismo día. Como el buen ladrón, hemos de reconocer que el mal que sufrimos se debe a nuestros pecados y es el pago por no vivir como hijos de Dios. Es un misterio, pero el mal o el bien que hacemos redundan en mal o en bien para toda la creación. Y Jesús ha venido a orientar todo hacia Dios, como Rey del universo que es. Sólo nos pide creer en él y dejarnos llevar de su mano. Sólo así lograremos entrar con él en su reino para siempre.